

La infancia es vivida en tiempo presente

Lourdes Gaitán¹ y Mónica Mongui²

[en] Childhood is lived in the present tense

[pt] A infância é vivida no tempo presente

The history of childhood in the modern area is so tied up with the history of time that we might almost talk of childhood as a timetabled event.

Judith Ennew³

La noción del tiempo está vinculada a la infancia, tanto en el sentido simbólico, como en sentido material (el de la organización del tiempo) como en un sentido histórico, según hacía notar Ennew, recordando la obra de Ariès, tan influyente en la primera sociología de la infancia, una obra que en inglés se tradujo como “Siglos de infancia”, evocando las marcas temporales que utilizaba este autor para señalar el paso de la infancia como tramo de la vida indiferenciado al descubrimiento de la infancia como categoría particular, hecho situado, según él mismo, en el Antiguo Régimen.

En sentido simbólico la infancia es sinónimo de pureza, inocencia, ingenuidad, inexperiencia, pero también de ignorancia e incompetencia. Estas características son atribuidas a quienes transitan por la etapa de infancia, y configuran gran parte de las representaciones sociales y de la imagen pre constituida de los que son niños o niñas. La infancia es el lugar de los recuerdos de las personas cuando son adultas, recuerdos idealizados muchas veces, pero que también se proyectan como deseos sobre las infancias actuales. La infancia está situada en una zona intemporal, como si fuera, por así decirlo, un costado de la historia y la cultura dominantes, la historia y la cultura propias de la parte adulta. Perdida en el tiempo, la infancia siempre se remite bien al pasado o bien al futuro, o se sitúa simplemente fuera del tiempo. Mas la infancia es el presente de quienes son ahora niños, o niñas o adolescentes.

La vivencia de la infancia es una experiencia individual, personal, como lo es la adultez o la vejez, y eso es lo que en este caso importa: cómo es vivir la infancia aquí y ahora, cómo es vivirla en unos lugares o en otros, en uno u otro entorno social, político y económico. Y esa vivencia está estrechamente relacionada con el tiempo, entendido esta vez en el sentido cronológico del paso de los días, de los meses y de los años. En este sentido la infancia es quizá la etapa de la vida en la que más importa contar el paso del tiempo. Cuando no es la primera, será esta la segunda pregunta que se hace cuando como adultos nos encontramos frente a un niño o una niña, o frente a sus padres o familiares: “¿cuántos años tienes?” e incluso, cuando se trata de un bebé “¿qué **tiempo** tiene?”. La respuesta suele ser muy precisa, sobre todo cuando la dan los niños, así dirán “once años y medio” o bien “ya voy a cumplir quince”. Y esto es porque, por lo general, cada **tiempo** cumplido significa subir un peldaño en la escala hacia la autonomía personal.

Desde muy temprana edad los niños perciben la sucesión de rutinas que marcan el paso del tiempo: se dan cuenta de que ciertos hechos suceden a otros, que algunos se producen de manera puntual, mientras que otros pueden repetirse por largo o corto periodo de tiempo. Finalmente empiezan a reconocer patrones, y no sin esfuerzo, empiezan a conocer las representaciones sociales de los intervalos del tiempo, del pasado, presente y futuro de su sociedad y de su propio lugar en ese marco, dentro de un esquema global que se da por sentado y se trata como si fuera un hecho inmutable más que una construcción social.

Jenks (2005) considera que el horario es una metáfora de la modernidad. El horario, el tiempo cronometrado, es primordial para todos, niños o adultos, pero especialmente para los primeros. Puede decirse que la infancia es el periodo de la vida humana más intensamente gobernado por el mandato de un adecuado uso del tiempo. Precisamente por ese valor que se atribuye a la infancia como si fuera un futuro, la salud, el bienestar y la educación de niños

¹ Socióloga de la Infancia.
E-mail: lourdesgaitan22@gmail.com

² Universidad Complutense de Madrid
E-mail: mmongui@ucm.es

³ Ennew, J. (1994) “Time for Children or Time for Adults?” en Qvortrup, J. et al. *Childhood Matters. Social Theory, Practice and Politics*. Aldershot: Avebury.

y niñas se relacionan, en el pensamiento y en la práctica, con el bienestar de la sociedad, con el destino de la nación o con la supervivencia de un sistema económico que depende de la reproducción de la fuerza de trabajo, y de ahí la necesidad de controlar el tiempo de infancia.

Quizá sea sobre todo a esto último a lo que va dirigida la “curricularización” de la infancia, aplicada tanto al tiempo escolar como al pretendido tiempo libre, que es en realidad un tiempo también gobernado por los adultos. El horario escolar marca la pauta y se extiende, en efecto, fuera de los muros del aula abarcando la totalidad de su existencia, dejando un escaso espacio a la gestión autónoma de su tiempo por parte de niños y niñas. Pero, en realidad, siempre existen resquicios a través de los cuales ellos y ellas consiguen escapar del control adulto. Hay un convencional diálogo clásico que refleja la batalla intergeneracional por el control del tiempo y que suele discurrir en estos términos: “¿Qué estabas haciendo?” “Nada”. Detrás de ese “nada” se esconde probablemente la parte más rica, y sin duda la más desconocida, de la experimentación del tiempo por parte de niños y niñas y, quizá de forma más inquietante aún para los adultos, la de las y los adolescentes.

La preocupación por el uso del tiempo y las actividades diarias de los niños no es nueva, sin embargo los estudios que podrían dar cuenta de ello son todavía escasos. Quizá no quepa atribuir toda la responsabilidad de esta ausencia a los investigadores de la infancia, sino también a una actitud que es comúnmente compartida y que supone cierta trivialización de las actividades de los niños, cuya variedad y naturaleza se da por sabida, marginalizando y desvalorizando así su potencial contribución al conocimiento del desarrollo de la vida social en su conjunto, de las corrientes y de las tendencias que podrían estar anunciando.

Sociedad e Infancias se propuso abrir una ventana para asomarse al estudio de la infancia vivida en tiempo presente por niños, niñas y adolescentes, y así ha conseguido reunir algunas valiosas aportaciones que sin duda darán pie e iluminarán el camino de quienes deseen profundizar en esta vía.

De esta forma, la sección *monográfica* de este número reúne cinco artículos que comprenden tanto experiencias prácticas con distintas perspectivas y contextos, así como análisis teóricos y metodológicos orientados a facilitar la reflexión acerca del tiempo en la infancia.

Esta sección se abre con el artículo de Marina Di Napoli Pastore y el papel protagónico que tienen los niños y niñas en la creación musical de las comunidades del sur de Mozambique. La autora presenta algunas de las construcciones narrativas en la que estos ocupan un papel central en la creación de juegos y ritmos, bajo expresiones propias que alcanzan una identidad colectiva en la vida social de los mozambiqueños. Este trabajo presenta un puente de comunicación a través de la performatividad de la música entre los niños y la comunidad, y cómo esta última se nutre de las expresiones infantiles que se manifiestan en los niños por medio de la exploración artística.

El trabajo de Andreia Mendes dos Santos, Ana Carolina Brandão Verissimo y Paloma Rodrigues Cardozo hace una interesante reflexión del tiempo en los niños y niñas bajo tres conceptos fundamentales: el devenir niño, la experiencia y la vida cotidiana en la infancia. El objetivo de su análisis es mostrar las implicaciones que tiene el tiempo en los niños y el modo como los cambios han afectado a las experiencias del ocio, el juego y la creatividad, aspectos fundamentales para su bienestar subjetivo, pero que suelen estar reglados por los adultos por lo que los tiempos de la infancia contemporánea se acortan, y así resulta pertinente su título *Cadê a Infancia que estava aqui?*

Mary Luz Marín Posada y Jaime Alberto Saldarriaga-Vélez hacen un acercamiento a la memoria de las infancias de distintas generaciones que han vivido la violencia ocasionada por el conflicto armado en Colombia. Este artículo se centra en la región del nordeste antioqueño y busca reconstruir la memoria del territorio por medio de la narrativa de excombatientes que vivieron su infancia en la guerrilla y de los niños y niñas que han vivido el conflicto en la región. Es una construcción intergeneracional que intenta rescatar las voces que experimentaron la violencia desde la infancia y con la que se quiere aproximar a la posmemoria de los niños y niñas.

La contribución desarrollada por Mónica Domínguez Serrano y Alicia Pérez García realiza una revisión teórico-metodológica sobre el análisis del uso del tiempo en la infancia; para ello, parte de considerar a los niños y niñas como actores sociales, y en consecuencia busca trascender los enfoques tradicionales para dar lugar a perspectivas participativas de investigación donde los niños y niñas, además de ser fuentes activas de información, tengan una implicación real en el diseño, interpretación y difusión de resultados.

Cierra esta sección monográfica el artículo de Carolina Remorini en el cual se analiza el abordaje de la infancia y el tiempo desde dos dimensiones: el desarrollo ontogenético y las rutinas de la vida cotidiana. La autora realiza un análisis crítico sobre los enfoques reduccionistas de desarrollo infantil, los cuales mantienen el establecimiento de parámetros sobre conductas, habilidades y rasgos físicos basados en observaciones limitadas tanto en tiempo como en espacio. Además, el texto reflexiona sobre los efectos de la cronologización en el curso de vida y la segregación de niños y niñas en espacios y actividades diferenciadas, cuestión que tiene consecuencia directa con el aprendizaje y los procesos de socialización de niños y niñas.

La sección *miscelánea* del número contiene dos artículos que abordan reflexiones metodológicas y analíticas sobre la infancia. En el primer artículo de esta sección, Grazielle Scalfi y Martha Marandino plantean una revisión y propuesta metodológica a partir de un estudio concreto sobre el proceso de alfabetización científica en la experiencia de niños en visitas familiares a dos museos de ciencia brasileños. Este análisis pone en evidencia la importancia que tiene la utilización de enfoques participativos en la investigación donde los niños y niñas sean escuchados, y que por tanto mejoren las prácticas de comunicación entre los agentes implicados en el proceso investigativo.

A partir de un estudio de caso exploratorio, Michelle Quintero se propone comprender la experiencia migratoria de niños y niñas venezolanas en Madrid, una realidad que toma relevancia en el actual contexto de mayor flujo migratorio venezolano en España. Bajo una perspectiva transnacional y tomando como informantes a los niños y niñas, la autora llega a develar cómo el contexto del país de origen influye en las narrativas de estos, y pone en evidencia la importancia que tiene su participación durante todas las fases de su proceso migratorio en la visión y significados de su experiencia.

Con el objetivo de brindar un espacio a la evaluación de proyectos y a la sistematización de experiencias de intervención y de investigación con niños y niñas, el número de la revista congrega cuatro contribuciones en la sección *otras colaboraciones*. Las obras aquí compiladas destacan el éxito de la aplicación de enfoques donde niños, niñas y jóvenes son partícipes de sus propios procesos y resaltan su papel activo en la sociedad. La primera de ellas corresponde a la reflexión realizada por Pilar Martín de Castro acerca del proyecto europeo STARS –*Sustainable Travel Accreditation and Recognition for Schools*–. La autora se enfoca en el planteamiento metodológico implementado, así como el desarrollo de este en estudiantes de primaria y secundaria de la ciudad de Madrid. Entre las novedades señaladas se encuentra la apropiación y dirección de los procesos de sensibilización entre sus pares, profesores y familiares.

A continuación Laura Vallejo-Slocker y Erenia Barrero Rodríguez presentan la experiencia de participación de jóvenes de ambos sexos en el programa de Aldeas Infantiles SOS, denominado *Prepare for Leaving Care*, destinado a chicos y chicas que han estado tutelados por el sistema de protección durante su minoría de edad. El texto destaca la perspectiva participativa que orientó la ejecución del proyecto, y el éxito de éste a través de la implicación de los jóvenes como figuras expertas de su proceso de emancipación.

La siguiente colaboración, de Alba María Aragón Morales y María Rosalía Martínez García, gira en torno a las variables que repercuten en los niños y adolescentes en el momento en que son diagnosticados con cáncer y cómo su realidad cambia drásticamente con el abandono de sus actividades cotidianas, el deterioro físico y psicológico además la fragmentación que sufre su unidad familiar. Para el rastreo de las secuelas y los cambios que tienen los niños con la enfermedad, se vuelve una necesidad para la sociología de la infancia investigar desde las propias experiencias de vida en estas situaciones, siendo el objetivo de esta obra mostrar que la utilización del relato de vida es una estrategia útil para acercarse a las trayectorias sociales de los supervivientes.

En la última contribución de esta sección, Luis Villacañas plantea una reflexión sobre la posibilidad de extender el derecho al voto en los niños de primaria. La propuesta es defendida por el catedrático y teórico político David Runciman, quien la plantea como una consecuencia natural de la democracia en tanto históricamente, más que corregir sus falencias, lo que ha hecho es ampliar su base electoral con la incursión de nuevos colectivos. Sobre los argumentos con los que Runciman sostiene este planteamiento transita el recorrido de esta colaboración.

Finalmente, este número de la revista cuenta con tres *recensiones* centradas en la reflexión y análisis de los estudios sociales en los niños y las niñas. En cuanto a las obras enfocadas a las investigaciones sociales con los niños, encontramos la recensión que nos ofrece Manfred Liebel a propósito de la obra Diane Rodgers *Children in Social Movements: Rethinking Agency, Mobilization, and Rights*, un estudio que atiende al papel que han tenido los niños en los distintos movimientos sociales que se han dado en los últimos cien años.

La segunda recensión diserta sobre la obra *Children's Lives in Southern Europe*, un estudio sociológico de las condiciones de vida de los niños y niñas en cuatro países de Europa. Un análisis que a lo largo de sus capítulos aborda la cuestión desde las variables económicas y sociales sustentadas con la exposición de datos.

Por último, este bloque de reseñas lo cierra una reflexión de la obra *The future of Childhood Studies*, una interesante revisión de las tendencias y los debates actuales que existen acerca de los estudios sociales de infancia. Este libro que compila distintos autores en torno a los problemas y desafíos de la investigación social se ha hecho bajo la edición de Rita Braches-Chyrek.

Referencias bibliográficas

Jenks, C. (2005). *Childhood*. (2nd. Ed.). Nueva York: Routledge.